

EL DESGASTE COMO OPCIÓN ESTRATÉGICA

Por el CR (R) Marcelo Javier Calderón

El presente artículo se inscribe como una continuación analítica de un trabajo previo dedicado a examinar el desgaste como opción estratégica en la guerra entre Rusia y Ucrania (Calderón, 2025: 75-88), y profundiza ahora en los efectos acumulativos que cuatro años y tres meses de conflicto de alta intensidad han generado sobre las dimensiones económica, industrial, política y psicosocial de los actores en pugna. En un contexto marcado por iniciativas de negociación trucas impulsadas por la Administración Trump, resulta metodológicamente pertinente evaluar el estado actual de las partes a la luz de una guerra prolongada cuyo desenlace permanece abierto.

El desgaste se ha consolidado como la lógica estratégica dominante del conflicto, adoptada por ambos contendientes. No obstante, la persistente niebla de la guerra continúa ocultando información crítica sobre la magnitud real de la degradación de los recursos esenciales, tanto en sus dimensiones físicas y materiales como en el plano moral, donde la voluntad política, la cohesión social y la resiliencia nacional adquieren un valor estratégico creciente. Esta opacidad dificulta la evaluación precisa del equilibrio dinámico de costos y beneficios que sustenta la continuidad de la guerra.

En este marco, los recursos humanos de las fuerzas en oposición se configuran como uno de los principales objetivos del desgaste, particularmente desde la perspectiva rusa. Ello se explica, en parte, por el sostenimiento externo de la base industrial y logística ucraniana, respaldada por un flujo relativamente constante de asistencia occidental. Sin embargo, el factor humano también ha comenzado a evidenciar signos de erosión en el lado ruso, no solo en términos cuantitativos sino también cualitativos, mientras que, en simultáneo, diversos indicadores económicos e industriales sugieren un progresivo estrechamiento de su margen estratégico.

Numerosos análisis centrados en los limitados avances territoriales rusos tienden a subestimar que el objetivo prioritario de su maniobra operacional ha sido la degradación sistemática de la fuerza ucraniana, más que la ocupación inmediata de espacio. Desde la óptica ucraniana, en cambio, el desgaste infligido al adversario ha sido más irregular y condicionado por restricciones materiales y operacionales, con una prioridad inicial puesta en el frente económico industrial y, de manera creciente, en la erosión de los recursos humanos rusos. Esta lógica de desgaste, sin embargo, coexiste en tensión con el objetivo estratégico declarado de Ucrania de restablecer su integridad territorial, revelando una discrepancia estructural entre fines políticos y los medios disponibles en una guerra prolongada de alta intensidad.

La degradación del factor humano

Contabilizar las bajas de combate es necesario por diversas razones propias de la conducción militar y política. El inconveniente reside en la divulgación del dato, el cual es requerido principalmente por razones humanitarias.

En septiembre de 2022 el entonces ministro de Defensa ruso Sergei Shoigu afirmaba que 5.937 militares rusos habían muerto desde el inicio de la llamada operación militar especial (Mazurenko, 2022), esta fue la última ocasión en que se revelaron datos “oficiales” de bajas rusas. Pero en ese momento, la conducción rusa comenzó su movilización parcial, atendiendo a que la campaña debía extenderse en el tiempo.

Desde entonces la información sobre los muertos, heridos y desaparecidos rusos ha provenido desde el exterior. Entre las fuentes ucranianas, el general Syrski, a través de su canal de Telegram, difundió que durante el mes de enero de 2026 las fuerzas rusas perdieron 31.700 efectivos, con lo cual superaron por 9.000 personas a la cantidad de tropas reclutadas en el mismo mes (Syrski, 2026). El Ministerio de Defensa ucraniano exhibe en su sitio web los datos actualizados diariamente, revelando que las pérdidas rusas rondan 1.362.500 efectivos a fines de mayo de 2026 (Ministry of Defence, 2026).

En cuanto a las bajas ucranianas, el propio presidente Volodymyr Zelensky anunció la cifra en una entrevista con un canal francés, que el número de soldados ucranianos muertos en el campo de batalla en los cuatro años de guerra con Rusia es de 55.000, y que un gran número de personas se consideran oficialmente desaparecidas. Además de la vaguedad con que Zelenski se refiere al número de desaparecidos, la cifra de muertos ha sido debatida tanto en su propio país como en el exterior (Shevchuk, 2026). Un año antes durante un reportaje realizado por Piers Morgan, Zelenski mencionaba que tenían “problemas” para contabilizar los desaparecidos y los prisioneros de guerra, al igual que los heridos, ya que no podían afirmar cuantos “miles” eran (Morgan, 2025).

Según un reciente informe del Centro de Estudios Estratégicos e Internacionales de los EE. UU. (CSIS, por sus siglas en inglés), las fuerzas ucranianas probablemente sufrieron entre 500.000 y 600.000 bajas, incluyendo muertos, heridos y desaparecidos, y entre 100.000 y 140.000 muertes entre febrero de 2022 y diciembre de 2025 (Jones y McCabe, 2026). El jefe de Estado Mayor de las FFAA rusas, Valery Gerasimov, en una exposición realizada a los agregados militares acreditados en Moscú aseguró que, solamente en 2025, Ucrania había tenido aproximadamente 500.000 bajas entre muertos y heridos (MoD Russia, 2025). Las estimaciones más exageradas atribuidas al Ministerio de Defensa ruso se aproximan a 1.500.000 bajas ucranianas (TASS, 2025).

Si hacemos foco en el origen y la proveniencia de los recursos humanos que completan las organizaciones de combatientes de ambas partes, encontraremos detalles llamativos. Del lado ruso, además de los reclutamientos y conscripciones locales del interior ruso de diferentes etnias, también se incorporan inmigrantes extranjeros, apátridas y reclusos con interesantes incentivos mediante contratos particulares para individuos, como contingentes de otros países, con algún acuerdo internacional para las naciones proveedoras (Larsen & Cold-Ravnkilde, 2025). En todos los casos, se trata de un esfuerzo económico que alza la cuestión principal de *hasta cuándo* Rusia podrá sostener.

Observando a Ucrania, el recurso humano es más escaso, con ciertas dificultades para obtener voluntariado tanto en el país como desde el exterior. Según lo observado en el portal de reclutamiento ucraniano, la mayor necesidad de tropa especializada se encuentra en el rubro logístico y transporte, apoyo de fuego, fusileros y francotiradores (Work.ua, 2026). En cuanto al voluntariado extranjero se puede inferir que el espíritu de colaborar con Ucrania en su justa lucha no es el mismo que hace un par de años atrás, considerando la consigna difundida en su propio portal que “las unidades extranjeras no están desapareciendo, sino que se están transformando para fortalecerse” (International Legion for the Defence of Ukraine, 2026).

La sostenibilidad económica, industrial y logística rusa del conflicto

Syrski ha manifestado que, desde el punto de vista estratégico, Ucrania realiza ataques profundos sobre objetivos vitales para conducir y sostener la guerra, como centros de producción de equipos militares, tecnologías duales, misiles y munición de artillería, llegando incluso al frente económico financiero, como refinerías de producción de petróleo y gas, de las cuales Rusia obtiene anualmente una estimación aproximada de \$120.000.000.000 de dólares de ingresos.

Hay una gran efectividad en golpear esos objetivos estratégicos que realmente afectan la economía de Rusia, aunque es más una represalia contra las acciones profundas rusas. Rusia lanza diariamente hasta setecientos drones Shahed con cargas de hasta 50 kg de explosivos, sobre la población civil y sobre la infraestructura energética ucraniana (Sky News, 2025).

Esta lógica es confirmada por la información suministrada por el Ministerio de Finanzas de Rusia, afirmando que los ingresos presupuestarios del sector de petróleo y gas de enero a abril cayeron un 38,3% en comparación con el mismo período del 2025. Cabe destacar que los precios del petróleo subieron considerablemente en los últimos dos meses, tras el estallido del conflicto de EE.UU. con Irán. En consecuencia, los ingresos rusos por petróleo y gas también comenzaron a aumentar durante este período. Esto repercute en el aumento de precios al consumidor, sumado a la decisión gubernamental de incrementar el impuesto al valor agregado a 22%, de lo que se puede inferir también que la recaudación fiscal es menor que la esperada (Bokov, 2026).

Otra importante industria rusa, la siderurgia, está seriamente afectada desde el inicio de la escalada. A fines de 2025 el crecimiento del PBI fue casi nulo y no se vislumbran estímulos económicos para 2026, los ingresos por exportaciones de Rusia están disminuyendo, los impuestos están subiendo y la demanda de los consumidores se está contrayendo. La gran protagonista sigue siendo la industria militar, con ayuda de una gran demanda y financiamiento desde el presupuesto de defensa para afrontar el esfuerzo de guerra ruso, en desmedro de otros sectores del potencial nacional. Debido a las pérdidas de guerra, la emigración y la disminución de la afluencia de migrantes procedentes de Asia Central, Rusia se enfrenta a una grave escasez de mano de obra (Sergeev, 2026a).

Entre los indicadores económicos rusos, se observa que la inflación del mes de enero de 2026 llegó a 1,62%, el cual es considerado un dato de dudosa medición, teniendo en cuenta que el crecimiento interanual de los precios al consumidor se aceleró en enero 2026 al 6% desde el 5,59% de diciembre pasado. Las pensiones y jubilaciones en Rusia han caído por debajo del 24% en relación con el salario promedio de los trabajadores (Sergeev, 2026b), de lo que se puede inferir que dicha caja podría estar siendo utilizada para reforzar el gasto militar.

El estado en que Ucrania está afrontando la guerra

El principal sostén de Ucrania para enfrentar la agresión rusa proviene desde el exterior, tanto económico como humanitario y militar. La única diferencia reside en la proporción de los aportes que realizan los distintos países a lo largo de estos últimos cuatro años. Desde que la administración de Trump asumió en enero de 2025, el apoyo estadounidense se redujo significativamente, aumentando el volumen de ayuda por parte de los países europeos (Trebesch & Nishikawa, 2026).

Durante el año 2025 el principal freno al crecimiento económico ucraniano fue el deterioro del entorno de seguridad. En el segundo semestre aumentaron de manera significativa la frecuencia e intensidad de

los ataques con misiles y drones y, según estimaciones oficiales para los tres primeros trimestres, los daños a la infraestructura se multiplicaron por 2,7 respecto del mismo período de 2024. Los sectores energético, gasífero y logístico resultaron los más afectados. Este escenario elevó la percepción de riesgo, deterioró las expectativas empresariales y redujo la inversión. La inflación muestra una tendencia descendente hacia el 9%, las reservas internacionales se mantienen estables en torno a los 54.000 millones de dólares, aunque la imprevisibilidad de la situación militar y de las decisiones políticas de los aliados hace que esta aparente estabilidad sea altamente vulnerable (Petrik, 2025).

El 12 de febrero se celebraron una reunión del Consejo OTAN-Ucrania y una reunión del Grupo de Contacto sobre Ucrania (formato Ramstein), presidida por primera vez por el Reino Unido. Los socios de Ucrania prometieron casi 38.000 millones de dólares en nueva ayuda militar, para satisfacer las prioridades militares de Ucrania para 2026, incluido el aumento de la degradación de las fuerzas rusas en el campo de combate, el fortalecimiento de la defensa aérea y la intensificación de la presión económica sobre Moscú (Myronyshena & Pakhnyuk, 2026).

El desgaste moral de las partes en conflicto

En ambos lados de la guerra la moral está también en debate, ya que cualquier ser humano tiene su punto de quiebre. Aunque la causa nacional sea valiosa, son las personas las que enfrentan la posibilidad de ofrendar su vida o parte de ella. Una de las brigadas ucranianas de defensa territorial, la Brigada 102da de Defensa Territorial no pudo sostener su posición y una de sus unidades abandonó su puesto comando en Gulyaypole sin destruir materiales e información confidencial, algo que el mismo general Syrski admitió escuetamente, comunicando que ese hecho está bajo investigación (24 Kanal, 2025). También existen indicios de situaciones similares entre las tropas rusas, según fuentes del Ministerio de Defensa ucraniano, al haber interceptado comunicaciones que indican un estado psicológico y moral muy bajo en algunas unidades, obligando los comandantes a sus subordinados a continuar sus avances ante las dudas o vacilaciones en la línea de contacto (Yankovska, 2026).

Considerando anteriores análisis propios, me atrevo a afirmar que la fase novena, iniciada en octubre de 2025, se caracterizó por una campaña sistemática de coerción psicosocial orientada a degradar la resiliencia nacional ucraniana mediante ataques recurrentes sobre la población civil y su infraestructura crítica, en particular el sistema energético. El objetivo no es la ocupación territorial inmediata, sino la generación de fatiga social, presión política interna y condicionamiento de las decisiones estratégicas del liderazgo. Ya transitando la décima fase, la ofensiva rusa de primavera, los golpes en la profundidad son mutuos, con duras represalias o “sanciones” de largo alcance, en términos del presidente Zelenski, que están impactando en sus respectivas capitales sin importar si son blancos civiles o militares.

Rusia abiertamente golpea a la población ucraniana, sin eufemismos. En 2025 se registró el mayor nivel de víctimas civiles en Ucrania desde 2022, con un incremento del 31 % respecto de 2024 y del 70 % en comparación con 2023 (Guilbert, 2026). En paralelo, tras el retorno de Trump a la presidencia y la posterior suspensión de la asistencia militar estadounidense, se observaron limitaciones en la disponibilidad de misiles de defensa aérea, lo que redujo la capacidad de interceptación ucraniana frente a ataques aéreos y de largo alcance. Esta situación incrementó la exposición de centros urbanos e infraestructura crítica (Moffat, 2026), algo que se advirtió más claramente a partir del inicio de la campaña de la Operación “Furia Épica”.

El ministro de Energía de Ucrania, Denys Shmyhal, señaló que solo en 2025 Rusia llevó a cabo más de

seiscientos ataques combinados contra el sector energético ucraniano. Tras una etapa inicial orientada a degradar la capacidad de generación, los blancos cambiaron hacia estaciones de alta tensión y nodos de transmisión, priorizando los elementos más críticos de la red. La generación térmica, clave para cubrir la demanda invernal, se encuentra severamente afectada, las conexiones de transmisión debilitadas y la reposición de transformadores estratégicos, de alta complejidad y con largos plazos de fabricación, podría demandar varios años (Orlova, 2026).

Como el mismo general Syrski expresaba, Ucrania está logrando ejecutar represalias contra las acciones profundas rusas, como sus recientes ataques en la provincia de Belgorod. El gobernador de dicha región, Viacheslav Gladkov, informó que hay heridos civiles producto de esos ataques y que la ciudad principal no tendrá agua caliente ni calefacción hasta el fin del invierno (Tyshchenko, 2026).

El intenso uso de las redes sociales por ambas partes, difundiendo información de toda índole busca afectar la mirada del mundo sobre las injusticias de este conflicto en todos los niveles de conducción. Los crímenes de guerra están reflejados en cada smartphone y Ucrania está teniendo éxito en este sentido, siendo el presidente Zelenski su principal *influencer*.

Reflexiones finales

Como en cualquier disputa, es la voluntad de lucha el motor principal de un combatiente que lo motiva a seguir adelante. Para cualquier decisor estratégico resulta vital lograr que su oponente llegue a su punto culminante moral. En este conflicto ya se han dado muestras reiteradas de haber superado puntos culminantes físicos y materiales, pero la voluntad de continuar la lucha aún persiste por diferentes estímulos o motivaciones.

Si bien Rusia durante todo el conflicto usaba este método de atacar a la población civil ucraniana, solo lo hacía de manera disruptiva, casi en carácter de represalia. Actualmente este *modus operandi* ha mutado para convertirse en una constante que supera el concepto de operaciones profundas.

A cuatro años y tres meses de iniciada la escalada, el conflicto entre Rusia y Ucrania se ha consolidado como una guerra prolongada regida por el desgaste estratégico. Ante la imposibilidad de una decisión militar rápida, la confrontación ha desplazado su centro de gravedad hacia la capacidad relativa de los actores para sostener, en el tiempo, los costos económicos, sociales y políticos del conflicto. En términos clausewitzianos, este conflicto ha reafirmado su carácter de guerra total, donde la interacción entre fuerzas armadas, sociedad y conducción política resulta inseparable.

La transición hacia una nueva fase –según mi interpretación, la número nueve–, caracterizada por la coerción psicosocial y el ataque sistémico a la infraestructura crítica, en particular el sistema energético, no constituye una desviación doctrinaria sino una profundización coherente de la lógica de desgaste. Tal evolución remite a la lógica de “*compellence*” formulada por Thomas Schelling: el empleo calibrado del daño no para destruir al adversario, sino para condicionar su conducta política mediante la erosión de su resiliencia (Schelling, 1966).

En consecuencia, la cuestión decisiva ya no reside en el control territorial ni en la superioridad operacional o táctica, sino en qué actor alcanzará primero su punto culminante de voluntad. Si el desgaste continúa siendo la opción estratégica dominante, el desenlace del conflicto difícilmente adopte la forma de una victoria decisiva clásica. Más bien, se perfila como el resultado de un proceso gradual de agotamiento relativo, en el cual la guerra se decide menos en el campo de batalla que en la capacidad política

y social de persistir frente a una presión prolongada. La búsqueda de una paz negociada pretende escon-
der el agotamiento de ambas naciones en pugna, que no admiten su mutua derrota al no poder lograr sus
respectivos objetivos estratégicos.

Referencias bibliográficas

24 Kanal (2025). "Syrsky: Por primera vez sobre el plan de paz. Retirada de tropas del Donbass. 800 mil Fuerzas Armadas de Ucrania. ¿Qué nos espera en 2026?". You Tube [archivo de video], minuto 41:28, publicado el 29 de diciembre. Kiev, Ucrania. <https://www.youtube.com/watch?v=AYTAbZl-3nU>

Bokov, I. (2026), Las exportaciones petroleras rusas se desplomaron en enero, explican los exper-
tos. Moskovsky Komsomolets, sitio web, publicado el 12 de febrero. Moscú, Rusia. <https://www.mk.ru/economics/2026/02/12/rossiyskiy-neftyanoy-eksport-obvalilsya-v-yanvare-eksperty-dali-obyasnenie.html>

Calderón, M. (2025), "El desgaste como opción estratégica: una visión teórica y su puesta en prác-
tica en el Caso Ucrania". La Revista, Escuela Superior de Guerra, Nro 610, pp. 75-88. Buenos Aires, Argen-
tina. <https://fe.undef.edu.ar/esg/revistas/LaRevista610.pdf>

Guilbert, K. (2026). "2025 was deadliest year for Ukrainian civilians since start of Russia's all-out war, UN says". Euronews, sitio web, publicado el 13 de enero. Lyon, Francia. <https://www.euronews.com/2026/01/13/2025-was-deadliest-year-for-ukrainian-civilians-since-start-of-russias-all-out-war-un-says>

International Legion for the Defence of Ukraine (2026). "Foreign units are transforming to be-
come stronger". Sitio web, publicado el 30 de mayo. Kiev, Ucrania. <https://ildu.mil.gov.ua/news/foreign-units-are-transforming-become-stronger>

Jones S. y McCabe, R. (2026) "Russia's Grinding War in Ukraine". Center for Strategic and Interna-
tional Studies CSIS, publicado el 27 de enero. Washington, EEUU. <https://www.csis.org/analysis/russias-grinding-war-ukraine#h2-appendix>

Larsen, K. P., & Cold-Ravnkilde, S. M. (2025). "Russia's shadow fighters". Danish Institute for Inter-
national Studies. DIIS Policy Brief. Publicado en noviembre. Copenhagen, Dinamarca. https://pure.diis.dk/ws/files/28231986/DIIS_PB_Russia_s_shadow_fighters_WEB-locked.pdf

Mazurenko, A. (2022). "Russian media calculates that Shoigu's data on Russian and Ukrainian war
losses is lies". Ukrainska Pravda, sitio web, publicado el 21 de septiembre. Kiev, Ucrania. <https://www.pravda.com.ua/eng/news/2022/09/21/7368500/>

Ministry of Defence (2026). "Combat losses of the enemy as of May 30, 2026". Sitio web, publicado
el 30 de mayo. Kiev, Ucrania. <https://mod.gov.ua/en/news/total-russian-combat-losses-in-ukraine-as-of-may-30-2026>

MoD Russia (2025). Canal de Telegram, publicado el 18 de diciembre. https://t.me/mod_russia_en/24840

Moffat, L. (2026). "Chart of the week: Ukraine's missile interception rate slides lower as Russian
attacks plunge country into crisis". The Kyiv Independent, sitio web, publicado el 14 de enero. Kiev,

Ucrania. <https://kyivindependent.com/chart-of-the-week-ukraines-missile-interception-rate-slides-lower-as-russian-attacks-plunge-country-into-crisis/>

Morgan, P. (2025). "Zelensky: 'We Want NUKES!' Plus: 'Tucker Carlson, Stop Licking Putin's Ass!'". You Tube [archivo de video], minuto 13:47, publicado el 4 de febrero. Londres, Reino Unido. <https://www.youtube.com/watch?v=tCJRwlH948E>

Myronyshena, T. & Pakhnyuk, L. (2026). "Ukraine secures nearly \$38 billion in military aid after Ramstein meeting". The kyiv Independent, sitio web, publicado el 12 de febrero. Kiev, Ucrania. <https://kyivindependent.com/ukraines-defense-minister-outlines-ukraines-military-priorities-ahead-of-ramstein-meeting/>

Orlova, A. (2026). "Ukraine's Energy System Strained as Russian Attacks Hit Every Power Plant – Shmyhal". Kyiv Post, sitio web, publicado el 16 de enero. Kiev, Ucrania. <https://www.kyivpost.com/post/68192>

Petrik, A. (2025). "¿Qué le espera a la economía ucraniana en 2026?". ZN, sitio web, publicado el 29 de diciembre. Kiev, Ucrania. <https://zn.ua/macroeconomics/chto-zhdet-ukrainskuju-ekonomiku-v-2026-hodu.html>

Schelling, T (1966). "Arms and Influence". Yale University Press, nueva edición publicada en 2020, pag. xi. New Haven, Connecticut, EEUU.

Sergeev, M. (2026a). "Las advertencias de recesión son cada vez más fuertes". Nezavisimaya Gazeta, sitio web, publicado el 5 de febrero. Moscú, Rusia. https://www.ng.ru/economics/2026-02-05/1_9431_recession.html

Sergeev, M. (2026b). "La brecha entre pensiones y salarios en Rusia está creciendo". Nezavisimaya Gazeta, sitio web, publicado el 8 de febrero. Moscú, Rusia. https://www.ng.ru/economics/2026-02-08/1_9432_pensions.html

Shevchuk, I. (2026). "¿Cuáles son las pérdidas reales de las fuerzas armadas de Ucrania y por qué Zelensky dio cifras significativamente más bajas?". ZN, sitio web, publicado el 6 de febrero. Kiev, Ucrania. <https://zn.ua/war/kakovy-realnye-poteri-vsu-i-pochemu-zelenskij-nazval-znachitelno-menshie-tsi-fry-voennyj.html>

Sky news (2025). "Exclusive interview: Ukraine's top general on fighting Russia, drone swarms and not giving up land". You Tube [archivo de video], minuto 10:45, publicado el 5 de diciembre. Londres, Reino Unido. <https://www.youtube.com/watch?v=mfqYILy7xPk>

Syrski, O. (2026) Canal de Telegram, publicado el 9 de febrero. <https://t.me/osirskiy/1366>

Tass (2025). "Las Fuerzas Armadas de Ucrania han perdido casi 1,5 millones de personas desde el comienzo de la operación militar especial". TASS, sitio web, publicado el 18 de noviembre. Moscú Rusia. <https://tass.ru/armiya-i-opk/25651115>

Trebesch, C. & nishikawa, T. (2026). "Ukraine support after 4 years of war: Europe steps up". Kiel Institut, sitio web, publicado el 11 de febrero. Kiel, Alemania. <https://www.kielinstitut.de/publications/news/ukraine-support-after-4-years-of-war-europe-steps-up/#:~:text=Share,covering%20data%20through%20December%202025>

Tyshchenko, K. (2026). "Belgorod reports serious damage to energy infrastructure after strikes".

Ukrainska Pravda, sitio web, publicado el 15 de febrero. Kiev, Ucrania. <https://www.pravda.com.ua/eng/news/2026/02/15/8021193/>

WORK.UA (2026). “Fuerzas de Defensa de Ucrania”. Sitio web, ingresado el 30 de mayo. Kiev, Ucrania. <https://www.work.ua/zsu/>

Yankovska, D. (2026). “Russian commanders force troops into deadly meat assaults — Intel”. RBC-Ukraine, sitio web, publicado el 15 de febrero. Kiev, Ucrania. <https://newsukraine.rbc.ua/news/russian-commanders-force-troops-into-deadly-1771165383.html>